

# UNAS HORAS EN REGLA



NUESTRA SEÑORA DE REGLA

## Fiesta africana ó adoración de 'O Yemayá'

(NOTAS DE UN REPORTER)

Atraídos por una natural curiosidad, ayer fuimos al barrio de Regla para presenciar la tradicional fiesta africana que celebra el cabildo Nuestra Señora de Regla.

La serenísima reina de nuestra bahía tiene en aquel pedazo de tierra de la capital de la República, unánime adoración, así es que el día 8 de septiembre, la iglesia del Santuario es insuficiente para dar cabida á los visitantes de la Virgen.

El fervor religioso de sus adoradores, es en infinidad de casos, rayano en paroxismo.

Véanse hasta donde han llegado sus devotas.

Una señora se presentó en el Santuario de Regla llevando de la diestra á un niño, desprovisto de ropas y con una vela en la mano. En esa forma la madre hizo presentación de su hijo á la Virgen con solemne reverencia.

Pálido es este caso con el siguiente sucedido:

Cuando el Santuario se encontraba visitado por una masa compacta de feligreses, una señora, con un cirio encendido en cada mano, pretendía salvar la distancia de la puerta de entrada al altar mayor, de rodillas.

Semejante imprudencia pudo haber motivado un incendio y graves accidentes para los allí congregados.

Gracias á la inmediata intervención del querido párroco Juan Pablo Rosell se evitó un suceso desagradable.



FRIMONIO DOCUMENTAL

Por último, otra tercera devota llegó a la escalinata del presbiterio, hizo una oración, se santiguó y acto seguido, en el altar de la Virgen comenzó a dar volteretas.

Según nos explicaron, todos estos actos obedecen a promesas contraídas por la concesión de mercedes.

Cuentan que unos peregrinos, en remotos tiempos, trajeron a Cuba una estampa de la africana Virgen de Regla, estableciendo un pequeño Santuario en Guaicanamar (Regla), palabra que en idioma indígena significa Mirando al mar, haciendo que el cristianismo, en el mencionado lugar edificara el que es hoy Santuario de dicho barrio y que está situado próximo al litoral de la bahía.

El cabildo africano está instalado, desde hace 50 años, siendo su fundador el oriundo de Africa No Remigio, fallecido hace unos seis años.

En la actualidad, el cabildo Neustra Señora de Regla lo dirige el señor Isidoro Smedeville, descendiente de un africano de pura cepa, y de 68 años de edad.

El domicilio del cabildo, lugar donde se encuentran los Santos y el altar de ceremonias, es el de Fresneda número 30.

Sus santos adorados son: La Virgen de Regla (YE MAYA); la Caridad del Cobre (OCHUN); Santa Bárbara (CHANGÓ), y Nuestra Señora de las Mercedes (OBATALÁ).

Dos grandes fiestas celebra este cabildo africano: el 9 de septiembre y el 4 de diciembre, días respectivamente de la Virgen de Regla y de Santa Bárbara y sus cantos son en loor de las virtudes y gracias de los santos.

Son preferidos en el cabildo los africanos, pero pueden ingresar los hijos o nietos de éstos, a quienes se les enseña sus cantos y ritos, haciéndoles tener, sobre todo, gran devoción por Changó (Santa Bárbara).

Parecidos cabildos al de Regla los hay en la Habana, por los barrios de Jesús María y Pueblo Nuevo, nombrados Santa Bárbara, Gangá, Congo, Carabalíes y Arará, que adoran también al Espíritu Santo.

Desde muy temprano, ayer se reunieron en la plazuela del Santuario, los individuos que itnegran el cabildo y sus simpatizadores.

El primer acto que celebraron fué oír misa, costeada por el cabildo, en honor de Ye mayá.

Después de terminado el acto religioso, se puso en movimiento la africana procesión.

Abriánla, los abanderados Valentín Mora y Cecilio Mora, que portaban dos grandes banderas cubanas.

Cuatro socios seguían, llevando en andas a YE MAYA, OCHUN, OBATALA Y CHANGÓ, ó seáse las Virgens de Regla, la Caridad, Santa Bárbara y las Mercedes, en el interior de pequeñas urnas.

De tres tambores de primera, segunda y tercera clase, que tienen el nombre de batal y un giiro, con cuantas de cristal, llamado Aché, se componía la música, y a cuyos toques cantaban y bailaban, haciendo volutuosos movimientos, gran número de mujeres, en su mayoría de nación.

Un público numeroso seguía a esta procesión, que recorrió todas las calles del barrio, recogándose a las cuatro de la tarde, para asistir a la comida del día, típicamente africana, que se efectuó en el domicilio del jefe del cabildo, calle de Albuquerque número 33, antes Mamita.

Los manjares comidos se ocmponían de quimbombó, coco, harina, maíz y yerbas africanas.

Después de la comida, los tambores volvieron a tocar y el baile, á estilo de Africa, se reanudó hasta por la noche.

La oración que dicen a la Virgen de Regla, es la siguiente:

Illa mi llamallá taraguamá sanabiologó ó lo dú mareillá mu fe ya ó mi, tutú á bi tutú ella si Ila botó illá má que querellé abilá Illá llamé abilá Ila mé agua éló mufón Ila oguede era ba fun quequellé bon fún ba fún mallón miná mallón batiocó e mi ni achó".

Dicen que la traducción de esa oración es esta:

"Pues á ofrecerte sus votos, todo el orbe se descuelga. Madre piadosa de Regla, da consuelo á tus devotos. En tu gran Natividad, se alegra todo cristiano, al ver tus francas manos, demostráis toda piedad, revistiendo toda bondad y vistiendo á los desnudos y sin ropas. Madre Piadosa de Regla, da consuelo á tus devotos. Patrona de esta bahía, te proclaman los marineros y los navegantes. Hallen amparo María, mostrándote siempre pía en las tierras más remotas".

La curiosidad también nos llevó á la casa calle de Maceo número 122, domicilio de la señora Pastora Vigot de González.

Esta señora, durante la guerra de Independencia, hizo la promesa de exponer en su domicilio, en un altar, á la oriental Virgen de la Caridad del Cobre, durante nueve días, ó seáse desde que comienzan las fiestas de la Virgen de Regla.

Durante estos días, el pueblo reglano desfila por frente á la Virgen con cristiana devoción.

El día 17 próximo saldrá la procesión católica de la Virgen de Regla por las calles del barrio. Ese día lo elige la Sra. Pastora Vigot para celebrar en su domicilio una comida íntima al estilo africano y el 7 y 8 de octubre se efectuarán las grandes fiestas á la Caridad del Cobre.

Cuando nos retiramos, el barrio se distrafa tranquilamente y el repórter satisfecho de haber presenciado esas africanas fiestas.

**IP**  
**PATRIMONIO DOCUMENTAL**